



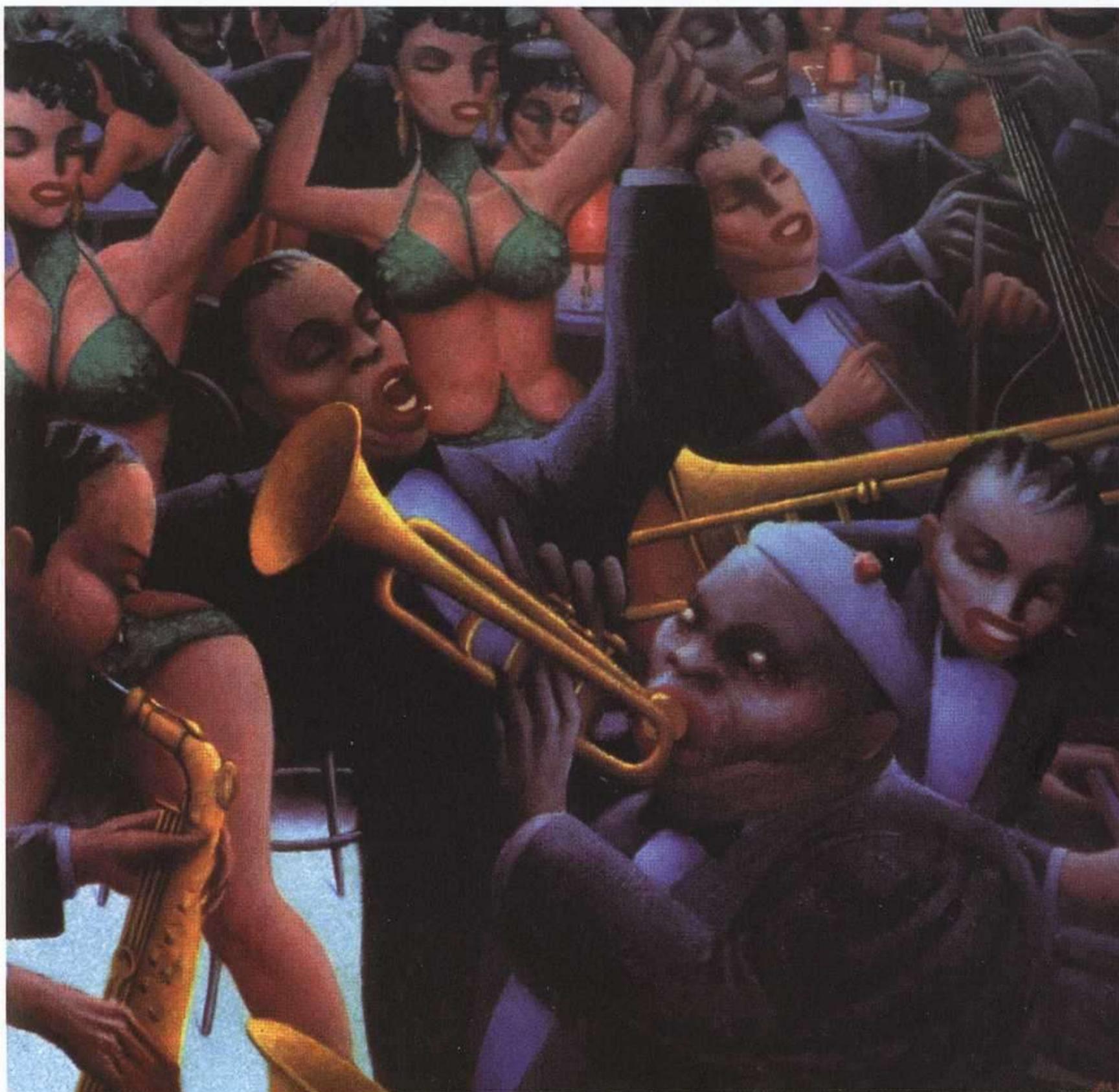
ARCHIBALD J. MOTLEY, JR., *Above Blues*, 1929

JACK KEROUAC

The Beginning of Bop

El bop empezó con el jazz, pero una tarde, en una acera, tal vez en 1939, Dizzy Gillespie, o Charley Parker, o Thelonious Monk pasaba por delante de una tienda de ropa para hombres en la calle 42 o en la South Main de Los Ángeles cuando, de pronto, oyó por los altavoces un jazz erróneo e imposible, que sólo podría haber oído en su propia imaginación, y que se convirtió en un arte nuevo. El bop.

Esa noche, en el piano, Thelonious metió una nota rígida y desafinada entre las primeras notas de los demás, en Minton's Playhouse, y entonces la noche comienza, y unas cuantas horas *jam* más tarde, a las diez, la puerta de al lado es la de un bar y hotel para gente de color, hay uno o dos clientes blancos, algunos de Columbia, otros de Ninguna Parte —unos marinos, otros de la Armada, de la Fuerza Aérea o del Ejército de Tierra, otros de Europa—. La extraña nota hace que el trompetista de la banda arquee las cejas. Dizzie se sorprende por primera vez ese día. Se pone la trompeta en los labios y toca una amalgama húmeda.



ARCHIBALD J. MOTLEY, JR., *Hot Rhythm*, 1961

—«¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!», ríe Charlie Parker, que está inclinado mientras sigue el ritmo dándose golpecitos en el talón. En el tono más alto de su voz, dice: «¿No os lo dije?», con notas de jazz... Habla como grandes poetas en lenguas extranjeras que cantan con lirras en países lejanos, junto al mar, y a quienes nadie comprende, porque la lengua todavía no está viva en la tierra. El bop es la lengua del África inevitable de América, *going* suena como *gong*, África es el nombre del ritmo de la flauta y el pie, que se desplaza a un lado, el súbito chillido desinhibido que sale amortiguado en cualquier momento de la trompeta de Dizzy Gillespie —haz lo que quieras—, y que desplaza la melodía a un lado hacia otra improvisación con un desgarrar de pezuñas extendidas, ¿por qué ser sutil y falso?

(Trad. Juan Jesús Zaro)